



El San Pedro

RECREACIÓN FESTIVA DE UNA PROMESA

The San Pedro: a festive representation of a promise

El San Pedro

RECREACIÓN FESTIVA DE UNA PROMESA

The San Pedro: a festive representation of a promise



Personaje de María Ignacia
Silvino Castrillo
2011

Es la mañana del 29 de junio, y un grupo de hombres con el rostro pintado de negro, trajeados con pumpá, levita y un pañuelo al cuello, bajan por las calles chasqueando rítmicamente las cotizas, entonando coplas improvisadas acompañadas por los acordes de un cuatro. Son los parranderos de San Pedro de Guarenas y Guatire, o como ellos mismos se autodenominan, los sanpedreños, quienes desde hace casi dos siglos se encuentran unidos en la renovación continuada de la promesa legada a ellos por la esclava María Ignacia, repitiéndose cada año desde entonces una forma de expresión particular que muestra la devoción hacia San Pedro Apóstol.

La Parranda de San Pedro es una manifestación popular de carácter ritual y festivo, cuya primera referencia histórico-documental data de principios del siglo XIX, remitiendo a una tradición oral compartida por los portadores actuales según la cual:

“...la parranda surgió por el milagro, por María Ignacia que se le enfermó la negra, la hija,, y ella entonces le pidió al San Pedro que se la curara, y así fue que se efectuó el milagro, y ella por la alegría le cantó y le bailó al San Pedro el día de su santo...”

It's the morning of June 29; an ensemble of men wearing blackface, frock coat, top hat and a scarf around their necks rhythmically stomp their sandals or cotizas along the street while improvising coplas to the rhythm of the cuatro. They are the parranderos of San Pedro de Guarenas and Guatire or sanpedreños, as they call themselves, and for the past two centuries they have been meeting every year to keep the promise they inherited from the female slave María Ignacia and bring to life a unique expression whereby they showcase a profound devotion to the apostle Saint Peter.

The Parranda de San Pedro is a popular manifestation of ritualistic and festive nature that involves a costumed group. References to this celebration can be found in historical documents as early as the beginning of the 19th century. According to the oral tradition that has been passed on to modern bearers:

“...the parranda came about because of a miracle. It was because of María Ignacia, the black female slave whose little girl had fallen ill. ... begged Saint Peter for a cure in exchange for a promise. A miracle took place and her joy was such that she sang and danced on Saint Peter's day in honor of the Saint...”

“...honorable padre cura écheme tu bendición y espero su buen permiso para sacar la procesión”

Los preparativos comienzan mucho antes, cuando los parranderos ensayan música, cantos y bailes, renuevan el vestuario y asignan responsabilidades organizativas, con meses de antelación al día señalado, pues no se debe dejar nada al azar para que la fiesta y la devoción se conjuguen en un solo sentimiento. La tarde de la víspera de la fiesta marca el inicio del recogimiento religioso, cuando cada Parranda, vistiendo su ropa cotidiana, encierra sus respectivas imágenes de San Pedro en las Iglesias de Santa Cruz de Pacairigua, de Guatire, y en la Catedral de Nuestra Señora de Copacabana, de Guarenas, iniciándose el Velorio con el canto de coplas alusivas al Santo hasta la medianoche.

El 29 de junio, día de San Pedro, ya escuchada la misa cantada en la Iglesia y recibido el “permiso” y la bendición del sacerdote para que la imagen del Santo salga, los parranderos, todos del género masculino, con el rostro pintado de betún negro y ataviados de forma característica, junto a la comunidad, inician el ciclo festivo desbordando las calles con alegría y entusiasmo. Entonan coplas y danzan al ritmo de la música, “bailando” la imagen de San Pedro con el objeto de rememorar la tradición oral según la cual el Santo sanó a la hija enferma de la esclavizada María Ignacia.

Durante el resto del día, visitan casas de viejos parranderos que han contribuido al legado histórico y cultural de la manifestación, así como de promeseros que, uniéndose en fervor y celebración, abren sus hogares al Santo y a los parranderos, ofreciendo refrigerios para todos los asistentes.

**Personaje
de María
Ignacia de
Guatire y de
Guarenas**

Ángela
Collins
2011

“...honorable priest, give me your blessing and permission to begin the procession.”

The preparations begin many months in advance, when members of the costumed group rehearse their songs and choreographies, renew their wardrobes and assign responsibilities regarding the organizing of the celebration. Nothing is left to chance when it comes to blending festivity and devotion into one single emotion. During the afternoon of the day before the celebration, members of each parranda, wearing everyday clothes, initiate the religious element of the manifestation by putting away their images of Saint Peter, one in the church of Santa Cruz de Pacairigua, in Guatire, and the other one in the cathedral of Nuestra Señora de Copacabana, in Guarenas. A velorio or wake thus proceeds until midnight with popular songs honoring the Saint.

On June 29, Saint Peter's day, having attended mass and received the blessing from the local priest as well as his permission to take out the image, an all-male group of parranderos wearing costumes and blackface take to the streets with joy and enthusiasm to begin the festivity along with the rest of the community. They sing coplas and dance to the beat of the music while rocking the image of Saint Peter to commemorate the occasion when, according to oral tradition, the Saint healed the daughter of the female slave María Ignacia, who had fallen ill.

Throughout the rest of the day, they visit the homes of former parranderos, who contributed to the historical and cultural legacy of the manifestation, and meet with promise keepers, who partake in the fervor and the celebratory nature of the element by opening their homes to the Saint and offering attendees something to eat.





Misa en honor a San Pedro de Guatire
Rafael Salvatore
2011



“Baila, baila coticero como tu lo sabes hacer. Baila, baila tu San Pedro, cumple tú con tú deber”

Los parranderos, así como mujeres y niños de las comunidades de Guarenas y Guatire, se suman participando en el ornato de la Iglesia y el Santo, y preparando los platos tradicionales.

Cada 29 de junio, los parranderos visten con levitas y pantalones negros, sombreros pumpá y pañuelos al cuello (amarillo o rojo en Guatire, y rojo en Guarenas). En la Parranda no existen jerarquías, pero sí roles específicos según las destrezas de cada parrandero. Los Coticeros son bailadores que portan largos pedazos de cuero en la suela de sus alpargatas, llamados cotizas, utilizados para seguir el ritmo; los Músicos interpretan el cuatro y las maracas, y el Trovador o solista entona o improvisa coplas que son coreadas por la comparsa de parranderos.

El parrandero que representa a la esclava María Ignacia viste larga falda floreada, sombrero con trenzas postizas y carga en los brazos una muñeca de trapo que representa a Rosa Ignacia, la hija enferma que narra la tradición. Éste se elige por consenso según su capacidad para infundir respeto y asumir el cuidado de los Tucusitos: dos niños vestidos de amarillo y rojo (Guatire), o de rojo y azul (Guarenas) que portan banderines de los mismos colores de sus trajes. Finalmente, el Abanderado, presente en las Parrandas de Guatire, indica la ruta a seguir ondeando una bandera.

Integrantes de la Parranda de San Pedro

Rafael
Salvatore
2011

“Dance, dance, coticero, like only you know how. Rock, rock your Saint Peter back and forth, and do what you’re supposed to do”

The parranderos, along with the women and children of the communities of Guarenas and Guatire, engage in the decorating of the church and the Saint and prepare a variety of traditional foods.

Every June 29, the parranderos put on a frock coat, black pants, a top hat and a scarf around their necks (yellow or red in Guatire and red in Guarenas). There is no hierarchy within the parranda, but every member is assigned a specific role according to his skills. The coticeros are dancers who wear long pieces of leather affixed to the soles of their sandals and move their feet in an agile manner to the beat of the music, the musicians play the cuatro and the maracas and the soloist or trovador sings or improvises popular tunes or coplas, which are then echoed by the rest of the costumed group.

The parrandero who plays the part of the female slave María Ignacia carries a long flowery skirt, a hat with faux braids and a rag doll in his arms, representing Rosa Ignacia, the sick daughter referred to in oral tradition. He is chosen by members of the group based on his ability to earn the respect of his peers and take care of the tucusitos –two children dressed in yellow and red in Guatire and red and blue in Guarenas, who must also carry small flags that match the colors of their costumes. Last but not least, there is the abanderado or flag bearer, usually found in the parrandas of Guatire, whose role is to lead the way by waving a flag.





“...estoy orgulloso de éste legado que mi padre me dejó, se lo he inculcado a mis hijos, mis nietos, mis sobrinos, parranderos, los muchachos del colegio...”

El fuerte sentido identitario de la parranda hace que los niños, espontáneamente y por imitación de sus mayores, se instruyan en las destrezas del canto y el baile, involucrándose todos los miembros de la familia en el proceso de transmisión: padre, tío o abuelo parrandero, hijo o nieto principiante, madre, hermana o abuela acompañantes del aprendizaje, en un reconocimiento a la pertenencia compartida

La tradición oral, rememorada por todos los sanpedreños, surge en los propios hogares y se refuerza en talleres que se imparten en las escuelas y centros culturales donde desde temprana edad, los niños participan en las llamadas Parranditas.

Por su parte, los parranderos adultos siguen un proceso de formación y entrenamiento en aspectos musicales y literarios para la entonación de la música rítmica distintiva y ejecución del cuatro y las maracas, así como en el manejo de la prosa y el verso improvisado para la composición de coplas que se refieren a la vida cotidiana, los amores y la devoción a San Pedro. Son recurrentes las estrofas que con picardía y respeto aluden a personajes de la comunidad destacando sus valores, hazañas e historias de vida, o las que sirven de protesta ante injusticias o insatisfacciones colectivas.

Adicionalmente, los coticeros adquieren pericia en el manejo rítmico para ejecutar secuencias de bailes en parejas, desarrollando de forma alternativa una dinámica de giros y movimientos.

“... I'm proud of the legacy left to me by my father; I have passed it on to my children, my grandchildren, my nephews, the parranderos, the boys from school...”

The strong sense of identity associated with the parranda leads children to spontaneously imitate their elders and try to learn how to sing and dance. Eventually, every family member is involved in the process whereby the manifestation is passed on to the next generation: fathers, uncles and grandfathers, as members of the parranda; children and grandchildren, as apprentices; and mothers, sisters and grandmothers, as assistants in the teaching process. They all acknowledge a shared sense of belonging.

The oral tradition shared by every sanpedreño is learned at home and reinforced in schools and cultural centers through workshops that lead children to become engaged at a very early age in what are known as parranditas.

For their part, adult members of the parranda usually undergo a formation and training process relating to the musical and literary aspects of the element. They learn to play traditional rhythmic music as well as instruments such as the cuatro and the maracas. They also strive to master the improvisation of prose and verse to write popular tunes that touch on elements of daily life, love and devotion to Saint Peter. Many verses refer mischievously but respectfully to different members of the community while underscoring their values, exploits and life stories. Others are used as vehicles for protest, as they address injustices and gripes within the community.

In addition to this, the coticeros hone their sense of rhythm in order to perform dance sequences in pairs, developing an alternating series of twists and moves.



Personaje de María Ignacia
Rafael Salvatore
2011



“...la parranda vive en mi y yo vivo en la parranda, es algo muy sublime, algo muy profundo que se lleva en el alma”

La parranda convoca a parranderos, familias, vecinos y coterráneos, a compartir momentos de encuentro, solemnidad y alegría, en unidad singular y diversa, basados en una tradición común evocativa de las vicisitudes de los esclavizados en las haciendas de caña de azúcar de la zona, quienes se desahogaban en bailes y cantos durante el día libre concedido para honrar al Santo.

Cada ocasión de reencuentro reafirma la fe, celebra el espíritu grupal, la espontaneidad de la copla, la energía de los bailadores y la vitalidad de una tradición que resignifica y revaloriza la resistencia, la lucha contra la injusticia y los derechos igualitarios. Hoy estos principios son reactualizados por los parranderos en la forma de un conjunto de normas estatutarias que convocan al compañerismo, la solidaridad, el compromiso y el respeto mutuo.

La Parranda de San Pedro de Guatire y de Guarenas constituye un elemento fundamental para la recreación y el fortalecimiento del sentido de pertenencia local, para unos con fuerte carácter devocional, mientras otros celebran su carácter festivo.

El valor simbólico que posee la Parranda tiene un arraigo identitario tan profundo en las comunidades de Guarenas y Guatire, que la emigración reciente de grupos familiares hacia otras regiones ha traído consigo la recreación de variantes distintivas, por ejemplo en las poblaciones de Santa Lucía y Tacarigua del Estado Miranda, San Miguel en el Estado Anzoátegui y en el capitalino sector de Sarría.

“...the parranda lives in me and I live in the parranda; this is something sublime and profound that one carries within the soul”

The parranda beckons members of a costumed group, their families, and neighbors to share a moment of solemnity and joy associated with a common tradition that evokes the trials endured by slaves working in local sugar cane plantations, who vented through song and dance on the day off given to them to honor the saint.

Every gathering serves to strengthen the faith and celebrate the spirit of the collectivity, the spontaneity of popular songs, the energy of the dancers and the vitality of a tradition that symbolizes resistance and struggle in the face of injustice and inequality. Such principles are kept alive by the parranderos by adhering to a series of norms that encourage camaraderie, solidarity, commitment and respect for one another.

The Parranda of San Pedro de Guatire and Guarenas is a fundamental element that recreates and strengthens the sense of local identity. Some recognize its strong devotional aspects, while others enjoy its festive nature.

The symbolic significance of the parranda is rooted in the identity of the communities of Guarenas and Guatire in such a way that the recent outward migration of families to other regions has led to different iterations of the element in populations such as Santa Lucía and Tacarigua, in the state of Miranda; San Miguel, in the state of Anzoátegui; and in the Sarría sector of the country's capital.

“... ¿Qué hay que hacer para ser sanpedreño? visitar la casa de los sanpedreños cuando haya una persona enferma, asistirle (...) voluntad de querer participar y tener piernas pa’ bailar”

El diálogo, la inclusión, el deseo de tolerancia y la hermandad son elementos consustanciales al espíritu que evoca la Parranda. Cómo ejemplo de ello, los sanpedreños explican hoy en día la incorporación hacia 1850 de los Tucusitos como personajes infantiles que simbolizaban la búsqueda de la paz y la conciliación de diferencias que enfrentaban a partidos políticos en diatribas y hechos bélicos, durante aquéllos años en los que se conformaba la República venezolana.

La naturaleza plural de esta manifestación está abierta a cualquier persona, sin distingo de edad, ni posición social. Sus practicantes consideran que el sentir de “el San Pedro” trasciende a los devotos, constituyéndose cada 28 y 29 de junio en una invitación abierta a quienes deseen participar de esta manifestación en su carácter festivo, en concordia y armonía.

“...ahora sale todo el mundo cantando por la calle, pero en esa época la gente se iba a sus barrios, a sus haciendas de caña de azúcar...”

La inclusión de la Parranda de San Pedro de Guatire y Guarenas en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO, visibiliza tanto nacional como internacionalmente la versatilidad característica de esta expresión inmaterial de la cultura venezolana, que lejos de fosilizarse como evocación de un mundo rural ya desaparecido, cobra renovada fuerza y vigor en el proceso de crecimiento y desarrollo urbano.

“... How does one become a sanpedreño? By visiting the homes of current sanpedreños to care for them when they fall ill (...) By showing the will to participate and have legs to dance.”

Dialogue, inclusion, tolerance and brotherhood are intrinsic elements of the spirit evoked by the parranda. As a case in point, many sanpedreños explain today that around 1859 the tucusitos were incorporated as child roles to symbolize the search for peace and a solution to the military conflicts and disagreements that were so prevalent between political parties during the early days of the republic of Venezuela.

The pluralistic nature of this manifestation means that it welcomes everyone, regardless of their age and social class. Those who bear the tradition consider that embracing the devotion to Saint Peter goes well beyond the core group who assembles every June 28 and 29, and should include all those to wish to participate in this manifestation of festive, harmonious characteristics.

“...nowadays, everybody sings out in the streets, but back then people would go to their barrios, and sugar cane plantations”

The registration of the Parranda of San Pedro de Guatire and Guarenas in UNESCO's Representative List of Intangible Cultural Heritage would enhance the national and international visibility of this intangible manifestation of Venezuelan culture, which far from representing a long gone rural environment, has gained renewed strength with urban growth and development.



San pedreños
Rafael Salvatore
2011



“...nos ponemos de acuerdo todas las parrandas. Nos convocamos, y nos ponemos de acuerdo para organizar...”

La Parranda ha evolucionado armónicamente al ritmo de los cambios históricos de Guatire y Guarenas. Aunque fiel a la tradición, se ha nutrido de múltiples aportes culturales provenientes de migrantes nacionales e internacionales que participan en ella, reafirmándose su naturaleza plural. En un espacio dominado por la estandarización global de las artes, su contenido musical, dancístico y literario es reflejo de la creatividad humana, pues las coplas sanpedreñas invitan a la diversidad musical y al reconocimiento de otros paisajes sonoros.

Es de destacar los esfuerzos que realiza cada parranda para alcanzar una identidad propia, dentro del espíritu unitario que los hace reconocerse a todos en afinidades y compromisos comunes; ejemplo de ello son los esmeros de cada trovador para improvisar acerca de circunstancias particulares de su comparsa o comunidad, catalizando la inventiva y la innovación en formas de expresión individuales y colectivas.

**Integrantes
de la Parranda
de San Pedro**

Aaron
Sosa
2010

“... We summon each other and get together to plan ahead...”

The parranda has evolved harmoniously with the historical changes associated with Guatire and Guarenas. As testimony of its plural nature, the parranda has remained loyal to its tradition, but at the same time it has nurtured from multiple sources of culture, both of national and international origin. In a time when global homogenization reigns supreme in the field of the arts, the musical, dancing, literary, and esthetic contents of the manifestation reflect human creativity. The songs of the sanpedreños have become an invitation to musical diversity and the acknowledgment of foreign soundscapes.

Worthy of notice are the efforts carried out by each parranda to achieve its own identity, while never straying from the unifying spirit that compels everybody to acknowledge their similarities and the commitments they share. A case in point is the effort put in by each trovador to improvise about the unique elements characterizing his own parranda and community, channeling ingenuity into forms of both individual and collective expression.





Créditos

Coordinación General

GENERAL COORDINATION

Benito Irady

Coordinación Técnica

TECHNICAL COORDINATION

María Ismenia Toledo

Investigadores

RESEARCHERS

George Amaiz

Margarita Escudero

Javier Pérez

Steven Schwartz

Nathalie Wierdak

Diseño Gráfico

GRAPHIC DESIGN

Víctor Blanco

Fotografía

PHOTOGRAPHS

Ángela Collins

Rafael Salvatore

Silvino Castrillo

Aaron Sosa

Agradecimiento

A las Parrandas de
San Pedro de Guarenas
y Guatire y sus respectivas
comunidades

Video colección Venezuela Plural

Centro de la Diversidad Cultural

Video Collection Venezuela Plural

Centro de la Diversidad Cultural

**Integrantes
de la Parranda
de San Pedro**

Ángela

Collins

2011



Tucusitos
Ángela Collins
2011







República Bolivariana de Venezuela
Centro

de la Diversidad
Cultural